

January 2005

Editorial

Hno. Carlos G. Gómez Restrepo, fsc.
Universidad de La Salle, Bogotá, vacademi@lasalle.edu.co

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

Citación recomendada

Gómez Restrepo, fsc., H. G. (2005). Editorial. Revista de la Universidad de La Salle, (40), 4-5.

This Editorial is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Revista de la Universidad de La Salle by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

E^{ditorial}

Un tema que pudiera parecer recurrente en la academia es la pregunta sobre el papel que juegan o debieran jugar los académicos en una sociedad. Las respuestas, ciertamente, han de ser diversas porque el asunto depende del momento histórico, del tipo de sociedad, de la situación sociopolítica de los pueblos e, incluso, de las tradiciones y culturas en que se inserta una Universidad.

Pensando en un país como el nuestro, los académicos y los profesionales tienen que jugar un papel muy significativo y determinante en nuestra sociedad. Hemos sido espectadores pasivos de los procesos científicos y tecnológicos y consumidores acrílicos de ellos. Pienso en el rol fundamental de los académicos como parte de la conciencia crítica de la sociedad. Esos quienes con su autoridad moral, su conocimiento profundo, su pensamiento reflexivo, y su crítica asertiva hacen que la sociedad reaccione, enderece el camino, cuestione su historia, y despierte del letargo: Tábanos en una sociedad enferma y decadente pero también esperanza y aporte en los tiempos en que las sociedades deben corregir sus rumbos e iniciar proyectos de recuperación.

Ser parte de la conciencia crítica de una sociedad es el rol que los académicos han jugado muchas veces en la historia. El gran Sócrates fue llamado "el Tábano de Atenas". Exilio y muerte, ostracismo y rechazo, contradicción y desdén puede ser el precio que se pague por ser académicos, intelectuales

y pensadores con autoridad moral. Es también, frecuentemente, el precio a pagar por ser recto y por vivir en integridad. Un académico nunca se rinde a las demandas del gobierno, de la gente de negocios, de las organizaciones ilegales o de las instituciones cuando sus principios están en juego. Si integridad es el corazón de la academia, los valores y los principios es su más brillante y fehaciente manifestación.

Estos valores permiten a los académicos jugar otro papel tan importante como ser parte de la conciencia crítica de la sociedad, este es, ser fuente de inspiración para construir el futuro. Entonces los académicos deben ser también soñadores y utópicos. Así pueden descubrir tendencias, entender pautas generales y propensiones, y vislumbrar caminos. Lo hacen continuamente, y de manera especial cuando enseñan. Los académicos ayudan a la gente a pensar, a encontrar acciones posibles, a generar nuevas ideas: Siembran esperanza, valores, principios y utopías. Digamos con Sócrates,

Yo renuncio, por consiguiente, a los honores que la mayoría de los hombres persiguen e intentarán por todos los medios, para cultivar la verdad, de ser tan bueno como pueda durante mi vida y, cuando llegue la hora, en mi muerte... Sobre todas las cosas, un hombre tiene que estudiar, no cómo parecer bueno, sino serlo, tanto en público como en privado. Para nuestra orientación, entonces, hagamos uso del argumento el cual se nos ha ahora revelado por sí mismo, declarando

que esta es la mejor manera de gastar la vida: vivir y morir en búsqueda de la justicia, la sabiduría y las otras virtudes... (Platón, Gorgias)

La revista de la Universidad de La Salle intenta ser un medio para que los académicos lasallistas ayuden en este proceso de construcción de la sociedad colombiana. Los

artículos que a continuación se presentan son un aporte para seguir cumpliendo nuestro lema: Educar para pensar, decidir y servir.

HNO. CARLOS G. GÓMEZ RESTREPO
Vicerrector Académico

